

Querido Arcadí, amigo de minorías imprescindibles, como de Justicia y Paz:

Preguntados ante la noticia de tu final ¿Qué hacer cuando ya la ciencia no puede detener lo inevitable? ¿Cómo estar junto a un imprescindible que nos prestó su amistad en otro tiempo y ahora es ya el amigo que se va?

Enterados de tu partida te remitimos este correo a tu nueva dirección en la casa del Padre. Una pincelada de luz de tu concisa, aunque bien sazonada existencia. Siempre que te llamábamos aparecía tu expedita generosidad en sembrar semillas y sueños en la mente, el corazón de todos los que un día te escuchábamos y de cuantos tuvimos la suerte de cruzarnos contigo en el azaroso camino de la vida. Aun en primavera, la cosecha será pródiga en flor y grano, porque tú la abonaste colmada de lucidez, compromiso y fe. Tu presencia nos ha sido eficiente en la distancia de quienes te han sabido cuidar por paliar tus sufrimientos.

Permitidnos poner en tus labios unas palabras de Ester "Etty" Hillesum:

"Dentro de mí hay un pozo sin fondo, y ahí dentro está Dios... Sólo una cosa es para mí cada vez más evidente: que tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a tí, y así nos ayudaremos a nosotros mismos. Es lo único que tiene importancia en estos tiempos, Dios: salvar un fragmento de tí en nosotros. Tal vez así podamos hacer algo por resucitarte en los corazones desolados... el lugar que ocupas en nuestro interior... las esperanzas frustradas, las quejas y miedos, la incertidumbre del futuro". No siempre es fácil escuchar cosas tan claras como tú decías. Mueres con calma. Colmado pero no acabado. Aún nos quedan algunos apuntes tuyos de pasar a limpio. Creyente pero sin pedir a nadie que crean en Dios aunque tú, dado el trayecto de tu vida, sí puedes pedir que no se crean todo lo que no es Dios.

Amoroso de Dios pero sin decir Amén a todo lo dicen de lo que no es Dios. Alabado sea el Dios de justicia y paz que un día mostrará de nuevo su cara frente al mundo y lo sanará.

Un cordial abrazo extenso como el mundo, a todos tus amigos, a toda tu familia.

Ellos saben como has sido, toda tu vida, un hombre honesto, coherente, responsable, con un gran sentido de lo común y una notable sensibilidad para tratar de comprender este enmarañado mundo. Es el secreto y la grandeza de tu vida. Ni más ni menos que en eso consiste el ejemplo que nos dejas para seguir con lo que tú tanto empatizabas "Si quieres la Paz lucha por la Justicia".

Aunque nos hemos excedido -según tú- en las palabras anteriores, solo nos queda la palabra de gratitud ante tanta generosidad sin queja, con protesta pero sin exigencia de nada.

Desde tu manta y silla hemos podido ver que el final de una vida no se improvisa. El final es la despedida elocuente de lo que ha sido la vida entera. Y el final nos ha dicho a todos, con palabras de silencio elocuente, que este mundo tiene arreglo cuando acertamos a situarnos en el centro del que brotan todas las soluciones para los seres humanos: la honradez y la bondad sin límites ni fisuras.

Gracias por ser en este momento que vivimos el canto del gallo en la veleta de la torre que decía Pablo VI debíamos ser los hombres de Justicia y Paz en nuestra condición de itinerantes hacia la plenitud. Para acabar, querido Arcadí, permítenos escuchar en tus labios estas palabras de despedida.

"La débil luz de mi existencia se ha apagado y mi habitación se ha quedado vacía. Llevo conmigo los recuerdos todos. Sólo os pido una palabra amable y una sentida plegaria.

Dejo la playa de la vida y me adentro en el ancho mar. Abandono la ciudad de los vivos y me sumerjo en el Ser que sustenta mi vida. Me han llamado por mi nombre y dejo todo y me voy.

Cuando la flauta suene penetrante y sus notas anuncien vuestra partida definitiva, no sintáis miedo alguno en vuestras entrañas. Saldrá la estrella de la tarde y el crepúsculo se abrirá tras el pórtico del Rey". (Bueno, te dejamos que pongas tu palabra preferida te entenderemos igualmente.)

Adiós, hasta que la luz sin ocaso nos envuelva a todos en una gran fiesta de hermanos."

Justicia y Paz de Burgos
6 de Abril de 2021